

España consiguió ayer su primera medalla, gracias a una pareja de bogadores de circunstancias

Lasurtegui-Climent, una plata inesperada

Luis María Lasurtegui y Fernando Climent consiguieron ayer en el Lago Casitas la primera medalla de España en Los Angeles y del remo español en toda su historia olímpica, al quedar segundos en la prueba de dos sin timonel, por delante de Noruega y por detrás de Rumania.



Fernando Climent y Luis Lasurtegui, en el podio del Lago Casitas

Un vasco y un sevillano

Lake Casitas. (Enviado especial). - Luis María Lasurtegui, uno de los componentes del dos sin timonel que alcanzó ayer la medalla de plata, nació en Pasajes de San Juan el 28 de marzo de 1956. Pertenece al Atlético Koptape. En Moscú-80 fue cuarto en cuatro con timonel. Cuarto también en el Mundial-82 y sexto en el Mundial-83, en dos sin timonel. Ha sido campeón de España en 1976 (cuatro sin timonel), 1979 (skiff), 81 (dos sin timonel), 1982 (dos sin timonel) y 1983 (dos sin timonel). Subcampeón de España en 1973 y 1975 (4 sin timonel). Su profesión es la de delineante y hace poco se ha asociado con unos amigos en una asesoria fiscal.

Fernando Climent nació en Coria del Río (Sevilla) el 27 de julio de 1958. Pertenece al CN Banyoles. Ha sido campeón de España en 1976 (cuatro y ocho con timonel) y 1978 (doble scull). Subcampeón en 1977 (cuatro sin timonel) y 1978 (ocho con timonel). Subcampeón del mundo en 1977 (ocho con timonel) y campeón en 1979 (ocho con timonel) y tercero en 1980, 1981 y 1982 (ocho con timonel). En principio tenía que participar en skiff, pero debido a los problemas físicos de Oyarzábal, se decidió que formara pareja con Lasurtegui. Es empleado del CN Banyoles, donde construye embarcaciones de fibra y se encarga de su mantenimiento.

M. A. R.

Lake Casitas. (Enviado especial). - Fue a partir de los 500 metros cuando se entrevió que España podía ganar una medalla en dos sin timonel. Fue en ese momento, cuando pasaron la boya que marcaba los 500 metros cuando Luis María Lasurtegui y Fernando Climent parecieron proyectados como por una fuerza invisible y se deslizaron con precisión, destreza y potencia hacia un lugar en el podio.

El ritmo fue creciendo y las paladas se sucedían con cadencia superior a medida que llegaba el final, de tal manera que el "imbatible" equipo de Rumania, formado por Iosub y Toma, parecía en algunos momentos al alcance de la pareja española que cada vez dejaba más espacio entre su embarcación y la de los noruegos Grepperud y Loken, que quedaron definitivamente atrás a falta de 500 metros para la meta. Rumania bogaba por la calle cuarta, España por la quinta y Noruega por la sexta, de tal manera que los tres que ocuparon el podio quiso el sorteo que estuvieran juntos, con lo que el espectáculo fue todavía mejor.

En la pequeña y gran historia de esta medalla de plata constará que Climent y Lasurtegui formaron equipo por las circunstancias. José Ramón Oyarzábal ha sido de siempre el compañero de Lasurtegui. Pero una gripe mal curada, acompañada de problemas físicos, hicieron que a principios de año se optara por acoplar a Fernando Climent con Lasurtegui. Climent, de mucha menos envergadura que su compañero, ha participado de siempre en la categoría de pesos ligeros. Costó en un principio acoplar la po-

tencia del vasco con la habilidad del sevillano. En las primeras pruebas, la embarcación tendía ir hacia el lado en que bogaba Lasurtegui, con mucha mayor potencia.

Una vida para el remo

Eso obligó al propio Climent, que es un gran experto en embarcaciones, a buscar una medida idónea de las palancas de los remos para Lasurtegui. Después de no pocos ensayos consiguió hallar el punto exacto para que la embarcación se deslizara recta, como producto de la potencia de Lasurtegui y la habilidad de Climent, que pesa 20 kilos menos que su compañero y que hizo un trabajo perfecto, tras pasar no pocas noches en vela.

Fernando Climent comenzó a bogar a los 12 años en el Guadalquivir. Su vida ha sido el remo y como en su región natal no tenía muchas posibilidades decidió emigrar a Cataluña, al Lago de Banyoles, donde está empleado. Hace un año marchó a Italia, a Piedelucio, a 100 kilómetros de Roma, para perfeccionarse. Conoce, pues, perfectamente todas las técnicas y de ahí que él haya conseguido un perfecto acoplamiento con Lasurtegui que en principio era escéptico a formar pareja con él, ya que estaba perfectamente compenetrado con Oyarzábal y se resistía a cambiar de pareja. La embarcación que han usado, que tiene dos años de uso, es de construcción suiza, pesa 31 kilos y ha costado 800.000 pesetas.

Climent nos decía que "durante la prueba intercambiamos las palabras normales. Fue una ven-

taja tener al lado a nuestros principales rivales, ya que siempre sabíamos donde estábamos. Pero en los últimos metros no pude reprimir el grito de ¡plata, plata! cuando vi que Noruega no nos podía alcanzar. Y al ritmo de ¡plata, plata! hicimos las últimas paladas con más rabia que nunca". Lasurtegui dijo que "salir como víctimas fue una ventaja. Rumania tenía que ganar como favorita indiscutible, pero los noruegos son subcampeones del mundo y tenían también que ser segundos, cuando menos, aquí. Nosotros pensábamos que la RFA podía también ganarnos. Pero todo nos salió bien".

En la prueba cuatro sin timo-

nel, España terminó en sexta posición, con 6.04.99, ganándola la RFA (5.57.55), seguida de Australia (5.57.98), Canadá (5.59.07), Italia (6.00.94) y Francia (6.01.35). Por los tiempos se deduce que España estuvo bastante alejada de la medalla en esta categoría.

El madrugón que representaba llegar hasta el Lago Casitas, donde las finales comenzaron a las ocho de la mañana, hizo que solamente estuvieran en la final el Duque de Cadiz, presidente del COE, y Félix Erdocia, presidente de la Federación de Remo. Ellos, y Juan Antonio Samaran.

MIGUEL ANGEL ROSELLO

Resultados

Dos sin timonel: 1. Rumania 6.45.39; 2. España (Lasurtegui-Climent) 6.48.47; 3. Noruega 6.51.81

Cuatro sin timonel: 1. Nueva Zelanda; 2. EEUU; 3. Dinamarca

Cuatro con timonel: 1. Gran Bretaña; 2. EEUU; 3. Nueva Zelanda

Doble scull: 1. EEUU; 2. Bélgica; 3. Yugoslavia

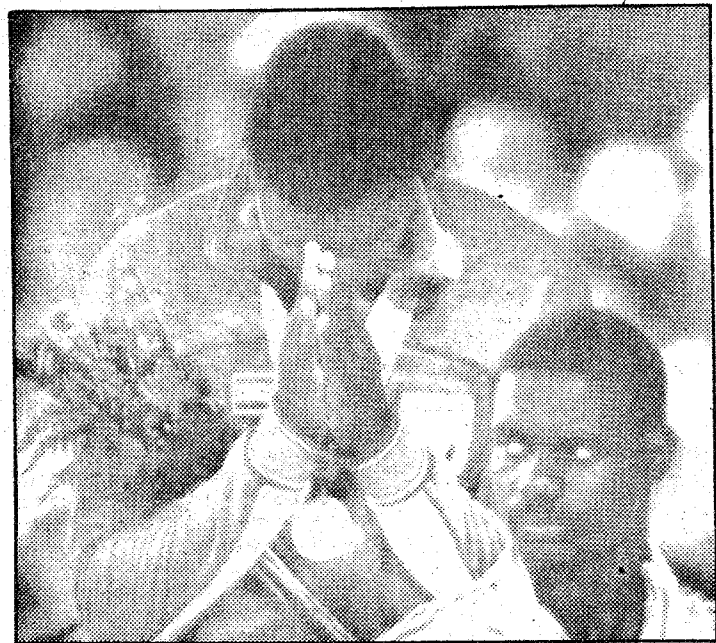
Cuadruple scull: 1. RFA; 2. Australia; 4. Canadá

Skiff: 1. Karppinen (Finlandia); 2. Kolde (RFA); 3. Mills (Canadá)

Dos con timonel: 1. Italia; 2. Rumania; 3. EEUU

Ocho: 1. Canadá; 2. EEUU; 3. Australia

Atletismo: Colomán Trabado abandonó tras lesionarse en el calentamiento y Teresa Rioné fue eliminada en 100 metros



Carl Lewis, emocionado en el podio

Carl Lewis conquistó su primera medalla de oro y Glynis Nunn se coronó como la más completa

Los Angeles. (Enviado especial). - La primera medalla de oro de las cuatro que quiere y puede conseguir Carl Lewis (100 m.) y los cinco puntos que le faltaron a Jackie Joyner en heptatlón para evitar que le pasara delante la australiana Glynis Nunn y unirse así en lo más alto del podio a su hermano Al, vencedor del triple salto, fueron las notas más destacadas de la segunda jornada de competición atlética en el Coliseum de Los Angeles.

Ya tiene Carl Lewis la primera de "sus" cuatro medallas de oro. Ganó la final de los 100 metros con la misma autoridad que había ganado la primera eliminatoria, los cuartos de final y la semifinal, mejorando sus respectivos tiempos de 10.33, 10.04 y 10.14 al bajar de los diez segundos (9.99), quedándose a sólo dos centésimas de su mejor marca, con lo que no pudo empero batir el legendario récord olímpico de Jim Hines, que hace ya 16 años, en Méjico, marcó los fabulosos 9.95 que se mantuvieron como récord del mundo hasta que Calvin Smith los rebajó en dos centésimas el pasado año.

Pero ya ha dicho Carl Lewis que a Los Angeles ha venido a ganar pruebas, "sus" cuatro pruebas, y no a batir récords, que éstos los deja para las reuniones que se montarán más adelante. Lo que ocurre es que es tal su fuerza, su progresión irresistible en la última parte de la carrera, que casi sin querer se va a parar a las inmediaciones de los récords del mundo.

En la final, corriendo por la calle 7, fue detrás de su compatriota Grady, en la 5, hasta cumplidos los 70 metros. Ni la parquedad de la distancia que quedaba por correr hacia dudar a nadie de quién sería el ganador. Y en la meta, Lewis sacaba nada menos que 20 centésimas a Grady. Un soplo, sí, en tiempo real, pero compárenlo, por favor, con las

distancias entre los demás. Solo 16 centésimas entre el segundo y el último.

Y tres negros en el podio, como en el triple salto, con la coincidencia también de que a los estadounidenses se les escapara la medalla de bronce. Si en los 100 metros el canadiense Johnson pudo con Brown, en el triple salto el británico Connor lo hizo con Banks, superado asimismo por un chino!

Porque Wille Banks dar espectáculo ya lo da, con sus peticiones de ánimos al público, aunque esta vez no saltó a la pista con los cascós para escuchar música, como en los mundiales de Helsinki. Pero saltar, lo que se dice, saltar, hay otros que lo hacen mejor que él.

Al Joyner ganó con su primer salto (17.26), pero pudo perder el oro en el último intento de Mike Conley, que era el gran favorito. Pero su salto, muy largo, larguísimo, muy cerca aparentemente de los 18 metros, que fue anulado por cuestión de milímetros, sin que sus protestas, naturalmente, sirvieran de nada.

Sólo cinco puntos en heptatlón

Jackie Joyner tuvo menos suerte que su hermano. El fallo de la alemana Sabine Everts, líder después de cinco pruebas, en la primera de la tarde, el lanzamiento de jabalina, al no conseguir más que 32.62 metros, la dejó delante a falta únicamente de los 800 metros. Al haberse anunciado por los altavoces lo que representaba en puntos cada segundo de diferencia, el público supo desde el momento en que terminó la prueba que su compatriota había perdido, aunque por muy poco, la medalla de oro.

Everts fue la mejor, en 2.09.05, y los 2.10.57 de Nunn, la australiana, la dejaban al final con cin-

co puntos más que Joyner, que entró en 2.13.03. En el podio, la americana no podía ocultar su desencanto antes de ocurrirle un abrazo con su hermano, mientras la vencedora, mascota en mano, dejaba escapar unas lágrimas de alegría.

El colmo de la desgracia

Lágrimas también, pero no precisamente de alegría, la del leonés Coloman Trabado, protagonista de la jornada por parte española. Estábamos todos pendientes de lo que pudiera hacer en los cuartos de final de los 800 metros, cuando no le vimos aparecer con los demás participantes en la primera manga, que debía correr por la calle 1.

La sorpresa fue también para Pascual Piqueras, responsable técnico de las carreras en la Federación Española, quien le había acompañado pocos minutos antes hasta la cámara de llamadas, ya en el Coliseo, tras efectuar los ejercicios de calentamiento en la villa olímpica. Salió disparado de la tribuna en su busca, pero el atleta no apareció a tiempo y en el momento de darse la salida se confirmó en el marcador electrónico su no presentación oficial.

El propio atleta, desolado, explicó lo que había ocurrido poco después. En el momento de ir a salir a pista, cuando ya se había puesto las zapatillas de clavos, pisó sobre una tablilla con tan mala fortuna que sintió como un pinchazo, seguido de calambres, sus ilusiones por ganarse un puesto en la semifinal olímpica, que era su objetivo, se vinieron abajo en aquel mismo momento.

La rapidez de las series confirmó luego que habría necesitado de una muy buena actuación para seguir adelante. Pero estaba en su mano, igual que la mejora del récord de España que pocos días antes de venir aquí ha-

bia dejado en 1.45.15. ¡Qué lástima!

Antes de eso había caído eliminada en los 100 metros Teresa Rioné, sin posibilidad siquiera, por el viento desfavorable, de repetir por la tarde su 11.55 de las series matutinas, a siete centésimas de su récord de España.

Vestida completamente de rojo, hasta en los calcetines, la guapa atleta barcelonesa nos diría luego que, tiempos aparte, "me sentía mucho más nerviosa por la mañana, además de ilusionada por correr al lado de Evelyn Ashford, a la que veía tan tranquila, mientras la peinaba su entrenador, mientras yo estaba sola y en tensión".

No estaba muy segura de correr los 200 metros. "Bueno, seguramente sí. Pero es que los 200 son los 200". Está contenta con su debut olímpico: "En general, podía haber estado mejor, pero lo importante era venir. Lo cierto es que el viernes no pensaba en la posibilidad de llegar a las semifinales, pero el sábado, al verme en los cuartos, ya pensé que era difícil pero no imposible. Quizá en Seúl dentro de cuatro años..."

Tras darnos sus favoritas para la final de su prueba (Ashford, Ottey y Brown), quisimos que nos dijera qué fue lo primero que pensó al saber que había quedado eliminada. "Puedes imaginártelo", fue el comienzo de su respuesta. Y tendremos en efecto, que imaginárnoslo, porque apareció de improviso uno de los muchos miembros de la organización que pululan por todas partes sin saberse exactamente para qué y se la llevó en volandas, porque no podía estar en la zona que ocupa la prensa.

JUAN ANTONIO CASANOVA

(Más información de atletismo en pag. 22)

Luchador sueco pierde la plata por tomar esteroides

Los Angeles. (Ap). - El luchador sueco Thomas Johansson, que perdió la final de los pesos pesados de lucha grecorromana frente al estadounidense Jeff Blatnick, ha dado positivo en los análisis de sus líquidos orgánicos y ha sido desposeído de la medalla de plata que conquistó.

Johansson es el tercer atleta que no supera los sofisticados análisis antidroga que se utilizan en los Juegos de Los Angeles, pero es el primero que pierde una medalla. Al igual que el levantador de pesos de Líbano Mahmoud Tarha y Ahmed Tarbi, de Argelia, a Johansson se le ha detectado la presencia de anabolizantes esteroides en los análisis.

Wolf Lyberg, jefe de la delegación sueca en Los Angeles, dijo que los resultados de los contranálisis de Johansson se habían conocido el sábado y que el Co-

mité Olímpico Internacional haría el anuncio formal de su decisión el domingo por la tarde.

Tras la descalificación de Johansson, Refic Mimesic, de Yugoslavia, que quedó tercero, pasa a obtener la medalla de plata, mientras que el rumano Victor Dolipschi, que fue cuarto pasa a ser medalla de bronce.

Según el citado Lyberg, Johansson declaró haberse inyectado "Primovolan", un esteroide anabólico a principios del mes de mayo. Johansson explicó que debido a una operación en la nariz, que se fracturó en los pasados campeonatos de Europa, perdió 44 kilos y necesitaba ganar peso rápidamente para poder competir en los Juegos. Los anabolizantes esteroides, combinados con una rigurosa dieta, hacen adquirir volumen muscular rápidamente.